

## Influencia de la música Barroca en la evolución del oboe.

Mtro. Samvel Abrahamyan

Los instrumentos englobados bajo el epíteto de “maderas” constituyen hoy una parte esencial del instrumentario, tanto en su vertiente culta como en la popular.

El principio emisor de la flauta - el paso de una columna de aire por el cuerpo instrumental y su choque en un bisel o en una embocadura circular u oblonga- inspiraría otros instrumentos: los clarinetes y oboes, cuyos nombres se toman como apelativos genéricos para designar bien los ejemplares de tubo cilíndrico y lengüeta simple (clarinetes), bien los de tubo cónico y lengüeta doble (oboes). Por otra parte el nombre de oboe viene de la palabra francesa “Hautbois” que significa “madera alta” dado su registro.

Es aproximadamente desde 1650 cuando apareció en Francia un tipo de oboe (sucesor de la chirimía) de sección cónica, ligero acampanamiento y lengüeta doble, cuya invención se atribuye al compositor y constructor Jean Hotteterre, causando gran entusiasmo en la corte de Luis XIV propagándose rápidamente por Europa y generó modelos afines que respondían a las distintas extensiones por lo común más graves que el modelo normal como lo son el oboe de amor, el oboe de caza, el corno inglés y sobre todo el fagot, considerado como un bajo del oboe.

El oboe barroco contaba con seis orificios, tres para cada mano. Los orificios correspondientes al tercer dedo de la mano izquierda y al primero de la derecha eran dobles (dos agujeros pequeños juntos en vez de uno normal), es decir, las notas fa, fa#, sol, sol#. Tenía un par de llaves pequeñas cerradas para el re3 y una simple para el do3. La campana presentaba dos orificios para la afinación. Su fabricación era con madera de boj, arce, ciruelo, cedro, peral y ébano. A partir de 1730 el taladro del oboe empezó a estrecharse con respecto de los modelos que podemos denominar plenamente barrocos. En cuanto a la caña que se usaba se deduce de algunas ilustraciones que las cañas antiguas eran, en comparación con las actuales, bastante anchas en cuanto a su longitud y en la forma de cuña.



Sobre la interpretación durante el barroco, Garnier dice que el vibrato se producía con los labios; también la embocadura adquiere una nueva forma de actuar, y al carecer de llave de octava estas se realizaban mediante un aumento en la presión. Los oboes barrocos carecían de casi todas las llaves y las lengüetas utilizadas presentaban raspados más incisivos, de forma casi triangular, más anchas y cortas que la del oboe actual y atadas sobre un tudel metálico sin corcho. La madera de boj caracterizaba la calidad sonora de todos los oboes hasta el Siglo XIX y exigía al intérprete un esfuerzo para controlar el sonido.

Henry Purcell compuso por primera vez para oboe en 1681 y lo incluyó regularmente en sus obras. Las cualidades de este instrumento estimularon la creación de grandes obras y tuvo su época de esplendor durante todo el Siglo XVIII como solista y como miembro de la orquesta. Los más grandes compositores del Barroco, como Bach, Vivaldi o Haëndel tuvieron al oboe entre sus instrumentos preferidos.

Algunas obras orquestales en las que destaca el papel del oboe son:

Música para los Reales Fuegos Artificiales (Haëndel). La partitura original fue compuesta para una orquesta de vientos que incluye veinticuatro oboes.

Música Acuática (Haëndel.) Es una obra concebida como tres suites separadas, cada una con su propia orquestación pero en todas hay dos oboes con un carácter muy solista.

Concierto de Brandemburgo Nº1 (Bach). Incluye tres oboes en la plantilla, destacando el papel solista del primero en el segundo movimiento con un gran solo contestado por el violín y también el minué con un trío compuesto para dos oboes y fagot.

Concierto de Brandemburgo Nº2 (Bach). Concebido como concierto grosso con mucha importancia de los vientos. El oboe es solista junto a la flauta de pico, a la trompeta y al violín que anuncian el tema principal en forma de ritornello y luego se presentan individualmente en pequeños fragmentos, que van cambiando de orden.

La importante presencia de oboes en las Suites Instrumentales Nº1 Y Nº4, y Cantatas y Oratorios permiten un gran exhibición y protagonismo de este instrumento.

El oboe como solista se destaca en Vivaldi (1678-1741). Es autor de varios conciertos destacando el Concierto en Fa Mayor, La menor y Concierto doble en La menor.

En el caso de Albinoni (1671-1750), sus composiciones se alejan de la expresividad y el romanticismo de Vivaldi para centrarse en la medida y la moderación. Para Albinoni el virtuosismo es un elemento decorativo y pintoresco que no debe interferir en el diseño musical al básico.

Haëndel (1685-1759). Compuso numerosos conciertos y oberturas para diferentes instrumentos donde el oboe asume un gran protagonismo:

Concierto en Fa mayor para dos oboes, fagot y dos trompas, cuerda y continuo.

6 concierto grossi op 3 flautas, oboes, fagotes, cuerdas y continuo.

Concierto en Sol menor para oboe, cuerdas y continuo.

Conciertos (dos) en Sib mayor para oboe, cuerda y continuo.

Telemann (1681-1767). También compuso numerosos conciertos, entre los que se destacan:

Conciertos en Re, Mi, Fa, Do menor

Concerto grosso en sol menor para dos oboes.

J.S Bach. Hay varios conciertos para oboe y orquesta, entre los que destacan:

Concierto para oboe y violín y cuerdas

Concierto en Do menor de Marcello

Concierto en Do menor de Cimarosa

En cuanto a la música De Cámara Barroca Para Oboe se destaca:

Haëndel. Su música de cámara es muy numerosa y concretamente para el oboe escribió quince sonatas. Se aprecia mucha influencia de Corelli y destaca la gran importancia concedida a la improvisación y ornamentación en los movimientos lentos.

Loillet. Fue un gran maestro de la música de cámara. No sufrió la influencia de la música francesa. Sus sonatas para oboe tienen rasgos de concierto italiano, con formas de ritornello en algunos movimientos.

Telemann. Su música de cámara es muy numerosa. Supo conjugar el estilo francés y el italiano. Destacan sus melodías, naturales y armoniosas.

Duos (para flauta u oboe), Sonatas para oboe y continuo, Sonatas Metódicas.

Vivaldi. Su música de cámara es de gran calidad. Para oboe tiene sonatas a solo y sonatas a trío. Sus texturas puras, espesas, ritmos vivos, la armonía funcionalmente tonal modula casi con sencillez.

Couperin. Compositor de la corte de Versalles compuso "Le Gouts Reunis", los "conciertos reales" y "les Nations" en que no está claro el instrumento que interpretaba la melodía, pero si se sabe que de los músicos que había en la corte uno de ellos era el famoso oboísta Philidor.

Carl Philipp Emanuel Bach. Compuso en 1735 una sonata para oboe y continuo en sol menor que destaca porque como en otras obras del autor, ilustra la transición entre el Barroco y el Clasicismo.

El Barroco fue una época de gran repertorio para el oboe, que requería mejoras en su construcción, sin embargo el instrumento tuvo un periodo de consolidación hasta el fin de esta época abriendo camino en el Clasicismo el deseo de mejora técnica, así como los primeros signos de las emergentes características de cada país. En los nuevos instrumentos se redujo la considerable longitud del tubo por debajo de los agujeros de los dedos. A principios del siglo XIX, el oboe de dos llaves podía enorgullecerse de ser, desde cien años atrás, el primer instrumento profesional de viento dentro de la categoría de la madera. En aquella época no se le reconocían más que unos pocos defectos; en 1810 se generalizó la adopción de llaves suplementarias; el resto de su construcción cambió muy poco: ancha perforación en la parte superior del cuerpo, bruscos ensanchamientos en la perforación al nivel de las juntas, y reborde tradicional en el extremo interno del pabellón. El Oboe vienés actual, de Zuleger, es el último representante del oboe "clásico".

El oboe moderno es obra de constructores parisinos y más especialmente de la familia Triébert; en esta época se había racionalizado la perforación introduciendo una forma enteramente cónica, y había creado, con el "sistema 4", un oboe llamado "modelo simple" que todavía se construye para los principiantes. El "sistema 5" de los Triébert (1849) permitió introducir el Do y el Si bemol mediante una tecla para el pulgar. El "sistema 6", llamado "modelo de Conservatorio", apareció poco después de la muerte de Frédéric Triébert, en este modelo el Do y el Si bemol se obtenían por medio de un anillo movido por la mano derecha.

La última etapa en la evolución del oboe francés data de 1906, cuando Lorée, siguiendo los consejos de G. Guillet, reemplaza todos los anillos por discos. La digitación del Oboe d'amore y la del Oboe son idénticas. El oboe d'arnore tiene un timbre más suave que el de oboe y el corno inglés.

Es importante nombrar al oboe como instrumento principal en las orquestas del barroco y hasta la actualidad, así como el hecho de que teniendo una gran evolución a lo largo de la historia, sigue siendo un instrumento con gran dificultad de aprendizaje, requiriendo una gran dedicación para lograr el profesionalismo.

#### Vista posterior



#### Vista desmontado



#### Bibliografía.

Universitat de València. <http://www.uv.es/adelanta/historia%20del%20instrumento.html>

Ensemble La Danserye. <http://www.ladanserye.com/es/>

El Oboe. <http://www.el-atril.com/orquesta/Instrumentos/Oboe.htm>

El Repertorio del Oboe. <http://historiadeloeblogspot.mx/p/barroco.html>

El Mundo de la Música. Grandes Autores y Obras. Océano Grupo Editorial.

Método para el oboe Parte I y II de N.V. Nazarov. Moscú 1995, Editorial Federal de Música.